

¿Fiebre o aumento de la temperatura corporal?

¿Piensas que tu hijo podría estar enfermo? En ese caso, mide su temperatura. No es necesario volver a medir la temperatura. A partir de 38 °C se considera fiebre. Es muy importante tener en cuenta la edad y el estado general de salud de tu hijo, por lo que deberás observar a tu hijo atentamente.

¿Cómo medir la temperatura corporal?

La mejor manera de medir la temperatura es introduciendo un termómetro digital (electrónico) en el recto. Coloca al bebé de espaldas, levanta las piernas, sostenlo firmemente e introduce con cuidado el termómetro 2 cm en el recto. Con un poco de aceite de bebé o vaselina será más fácil. Limpia el termómetro después de cada uso y desinfectalo con alcohol desinfectante a 70°.

¿Qué hacer en caso de fiebre?

- Observa a tu hijo atentamente a intervalos regulares. Debes estar atento ante cualquier signo de malestar. Comprueba si tiene menos apetito, no quiere beber, mantiene un buen nivel de humedad, no cambia el color de la piel, cómo respira, no llora de forma anormal, está activo o muy tranquilo, siente dolor en algún lugar y permanece alerta cuando está despierto.
- Llama al médico o a los servicios de urgencias inmediatamente si notas alguna de las siguientes señales de alarma:
 - o manchas azules-rojas en la piel con forma de puntos
 - o palidez
 - o estado somnoliento o difícil de despertar
 - o confusión
 - o dificultades para respirar
- Si tu hijo tiene menos de 3 años y tiene fiebre, llama siempre a un médico.
- Puedes esperar si no observas señales de alarma y si tu hijo tiene más de 3 meses.
- Sigue observando el estado de tu hijo y permanece alerta ante cualquier otra señal grave:
 - o deshidratación
 - o llanto anormal
 - o erupciones cutáneas que se extienden rápidamente.
 - o En caso de señales graves, consulta a un médico lo antes posible.
- Si no hay observas señales graves, se puede administrar una dosis de jarabe de paracetamol en caso de signos de malestar como llanto, pérdida de apetito, menor actividad, malestar o dolor. Sigue las indicaciones del prospecto para calcular la dosis.
- Después de una hora, mide la temperatura de nuevo y sigue observando a tu hijo. Sigue siempre los consejos descritos anteriormente.
- No esperes a que aparezcan signos graves para llamar a un médico. Llama también a un médico si estás preocupado, por ejemplo, si tu hijo está enfermo de forma diferente o más enfermo de lo que suele estarlo, si tu hijo está cada vez más enfermo o si tu hijo tiene fiebre durante más de 3 días seguidos.

¿Consejos para la fiebre?

- Dale a tu hijo pequeñas cantidades de líquidos con regularidad. Si el bebé tiene menos de 6 meses, dale más leche de lo habitual. Si le estás alimentando con lactancia materna, ofrécele el pecho más a menudo. Si tu hijo es mayor, dale más agua para beber que de costumbre.
- Si el estado de salud de tu hijo lo permite, puede salir a la calle.
- No es necesario abrigar especialmente al bebé en caso de fiebre, a menos que tenga frío.
- En ese caso, puedes abrigarlo temporalmente, así se sentirá mejor.

Spaanse vertaling uit het Nederlands van: 'Kernboodschappen koorts' (Kindboekje)

- Lo más recomendable es vestir a tu hijo con ropa ligera para que se sienta cómodo y pueda refrescarse. No es necesario abrigar al bebé con más ropa o mantas.
- Se recomienda mantener una temperatura ambiente fresca.
- Desvestir completamente al bebé, acostarlo muy fresco o darle un baño frío para bajar su temperatura corporal no es agradable para el bebé y no se recomienda.
- No le administre antipiréticos a niños menores de 3 meses si no es por recomendación del médico.
- Se recomienda administrar jarabe. Utilice un supositorio solo cuando no sea posible la administración oral (por ejemplo, en caso de vómitos). En el caso de los supositorios, la concentración del medicamento en la sangre puede variar demasiado.
- No administre diferentes antipiréticos al mismo tiempo o uno tras otro por iniciativa propia.
- En caso de viruela, se recomienda no administrar ibuprofeno.